

“Los alumnos de cuarto de la ESO hemos ido al teatro...” Ese es el encabezado obligatorio con el que empezar un pequeño comentario sobre las excursiones para ver a La Joven Compañía.

Primero, en noviembre vimos *La Iliada*, obra del poeta narrativo Homero. Creo que puedo decir con todas las personas que aprecian los cuerpos masculinos que el vestuario fue lo más vistoso y, desde luego, lo más memorable. Aparte de lo que me dictan mis hormonas, la representación fue magnífica. La venganza y el odio todos desembocando del amor. ¿Solo amor? No... El único acto de amor es la venganza de Aquiles por la pérdida de Patroclo, el resto fue codicia y deseo. La forma en la que los actores interpretaron todas las emociones llegó hasta el más mínimo rincón de la sala.

Este enero hemos visto *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson. En pocas palabras, me decepcionó. Nos habían prometido una representación feminista de una novela de aventuras en la cual se muestra que no todas las personas son lo que aparentan. En cambio, tuvimos una representación lenta con un decorado poco elaborado y un humor absurdo para sacar sonrisas fáciles. No todo fue malo, por supuesto, pero en general me esperaba algo... distinto.

Sin lugar a dudas, me gustó más *La Iliada* y el fiasco de *La isla* no me impedirá tratar de conseguir entradas para *La edad de la ira* de Fernando J. López. Necesito saber cómo encarnarán a mi adorado Marcos y el brutal asesinato de su padre.

María Feito, 4ºB ESO.